

OLLSCOIL NA hÉIREANN, GAILLIMH
SUMMER EXAMINATIONS, 1998

THIRD ARTS SPANISH
SH321: SPANISH TRANSLATION
Unit Value: 2

Dr. D. J. George
Professor D. Bradley

Time allowed: three hours.

Translate the following two passages into English:

1. Aunque él hubiera esperado lo contrario, era un personaje extraño en el pueblo, apático a pesar de sus evidentes esfuerzos por parecer sociable y cordial. Vivía entre la gente de Macondo, pero distanciado de ella por el recuerdo de un pasado contra el cual parecía inútil cualquier tentativa de rectificación. Se le miraba con curiosidad, como a un sombrío animal que había permanecido durante mucho tiempo en la sombra y reaparecía observando una conducta que el pueblo no podía considerar sino como superpuesta y por lo mismo sospechosa.

Regresaba de la peluquería al anochecer y se encerraba en el cuarto. Desde hacía algún tiempo había suprimido la comida de la tarde y al principio se tuvo en la casa la impresión de que regresaba fatigado e iba directamente a la hamaca, a dormir hasta el día siguiente. Pero no transcurrió mucho tiempo antes de que yo cayera en la cuenta de que algo extraordinario le sucedía a sus noches. Se le oía moverse en el cuarto con una atormentada y enloquecedora insistencia, igual que si en esas noches lo recibiera en el cuarto el fantasma del hombre que había sido hasta entonces, y ambos, el hombre pasado y el hombre presente, se empeñaran en una sorda batalla en la cual el pasado defendía su rabiosa soledad, su invulnerable aplomo, sus personalismos intransigentes; y el presente, su terrible e inmodificable voluntad de liberarse de su propio hombre anterior. Yo lo oía dar vueltas en el cuarto hasta la madrugada, hasta cuando su propia fatiga agotaba la fuerza de su adversario invisible.

Sólo yo advertí la verdadera medida de su cambio, desde cuando dejó de usar las polainas y empezó a bañarse todos los días y a perfumar la ropa con agua de olor. Y pocos meses después su transformación había llegado al límite en que mi sentimiento hacia él dejó de ser una simple tolerancia comprensiva y se convirtió en compasión.

G. García Márquez, *La hojarasca* (1974)

over...

2. En el jardín de esta casa de Somosaguas, en medio del césped, emerge un gran dado de cemento hueco que, a simple vista, puede ser confundido con la caseta del mastín, aunque realmente se trata de la entrada de un refugio atómico. Sólo hay que pulsar un botón en el tablero de mandos. Con un zumbido de caja fuerte, la primera plancha de acero se abre a los pies, y en seguida otras corazas blindadas, cada vez más herméticas, se levantan de forma automática a medida que uno descende hacia la catacumba por una escala de barco. La sala principal del refugio atómico se halla a siete metros de profundidad, y si allí pones la oreja en la alfombra ya oyes canturriar a los demonios en el infierno. Es un mazacote tan gordo como la presa de Asuán, pero está adornado con cierta coquetería a la milanesa. Tiene moqueta malva, sillas Bauhaus, mesas de metacrilato, hilo musical, lámparas de globo y una tabla de la Virgen del Perpetuo Socorro en la pared. Es una réplica bajo tierra de un apartamento con cuatro habitaciones, tipo bombonera progresista, del complejo Azca, que se viera dotado también de periscopio submarino, grupo electrógeno, aire acondicionado con filtro antirradioactivo y depósito para víveres. Está pidiendo a gritos que una bomba nuclear caiga sobre él, pero corren malos tiempos y la lluvia de átomos tampoco cae a gusto de todos.

Mientras la tercera guerra mundial estaba al llegar, el propietario de este refugio se había convertido en el mejor cliente del supermercado. Cada sábado cargaba el maletero del coche con botes de fabada, paellas sintéticas, latas de conserva, bolsas de merluza congelada, sopas de rabo de buey, y como una hormiga frenética, llevaba esta intendencia a su agujero.

-Ahora me va a dar sardinas en escabeche.

-¿Cuántas le pongo?

-No sé.

-Vienen en cajas de cien.

-Póngame cuatro.

-¿Va a montar una tienda, don José María?

-Nada de eso. Debería usted leer la Prensa.

M. Vincent, *Crónicas urbanas* (1983)